

Rediseño del Mercado de Salamanca: una pieza emblemática del estilo Neomudéjar

Redesign of the Salamanca Market: an emblematic piece of the Neomudejar style

Miriam Martínez Mármol

Escuela de ingenierías industriales, Universidad de Málaga, España (miriammartm@gmail.com)

Recibido el 28 de febrero de 2018; revisado el 17 de abril de 2018; aceptado el 22 de mayo de 2018; publicado el 12 de julio de 2018

RESUMEN: En la ciudad de Málaga existen numerosos edificios emblemáticos, en los cuales se puede observar una gran diversidad de estilos arquitectónicos debido al cruce de culturas que se han ido sucediendo a lo largo de los siglos. De entre todos ellos, se encuentra el Mercado de Salamanca, situado en el barrio del Molinillo, construido a principios del siglo XX en estilo Neomudéjar. Además de su valor histórico y social, posee un gran valor artístico, aunque actualmente puede apreciarse un gran deterioro causado por el paso de los años. Por ello, es necesaria una remodelación total que le aporte un nuevo valor añadido, conjugando la parte histórica del edificio con las necesidades de los nuevos tiempos. Reforzando simultáneamente su funcionalidad civil y atractivo turístico.

PALABRAS CLAVE: Mercado, Neomudéjar, remodelación, Málaga, arte.

ABSTRACT: In the city of Málaga there are several emblematic buildings, in which it can be observed many different architectural styles. This is caused by the crossin of cultures that have been happening over the centuries. Among them, is the Mercado de Salamanca, located in the neighborhood of Molinillo, built at the beginning of the 20th century in Neomudéjar style. In addition to its historical and social value, it has a great artistic value, although nowadays it can be seen a great deterioration caused by the passage of time. For this reason, a total remodeling is necessary to provide a new added value, combining the historic part of the building with the needs of the new times. Reinforcing simultaneously its civil functionality and tourist attraction.

KEYWORDS: Market, Neomudéjar, remodeling, Málaga, art.

Introducción

Málaga es una ciudad con mucha riqueza arquitectónica; de los numerosos edificios que la componen, el Mercado de Salamanca es un ejemplo representativo de la arquitectura Neomudéjar, el cual actualmente está considerado como Bien de Interés Cultural (BIC). Pero el paso de los años se puede observar en sus instalaciones, por lo que es necesaria una pronta remodelación que haga que la historia de Málaga siga viva.

Hasta la Edad Media, el centro histórico de la ciudad apenas había sufrido cambios. Después de ello, se comienzan a realizar una serie de modificaciones en el siglo XVI cuando existía una convivencia entre la población mudéjar¹ y cristiana. Es en el siglo XIX cuando la población se convierte totalmente en cristiana. Todos estos cambios urbanísticos quedaron reflejados en la ciudad, cuya fisionomía era muy similar a la que vemos hoy en día. No fue hasta el siglo XIV cuando surgió la actividad mercantil en el puerto de Málaga gracias a un sector de la población procedente de Génova. Este hecho derivó en la construcción de espacios dedicados a esta actividad fuera de la muralla medieval (Camacho, 2016, p.46).

Tras el paso de los años y con un ritmo muy ralentizado, en 1865 se fueron construyendo numerosas casetas de madera a lo largo de toda la ciudad, algunas situadas en los barrios de Puerta Nueva, Torrijos o Compañía, las cuales presentaban unas pésimas condiciones de salubridad (Camacho, 2016, p.47). Fue a finales del siglo XIX cuando cambió la situación y surgieron los hoy día llamados mercados municipales. Esta idea supuso un gran progreso para la ciudad de Málaga, puesto que en las grandes ciudades como Madrid o Barcelona ya existían estos espacios. Con todos estos antecedentes históricos como preámbulo, llegamos a 1879, año en que se construyó el primer gran mercado municipal en Málaga, el Mercado de Atarazanas, también llamado Mercado Central en aquellos años. Al igual que el Mercado de Salamanca es de arte Neomudéjar y, es por ello, que en Málaga se le conozca cariñosamente al Mercado de Salamanca como “el hermano pequeño del Mercado de Atarazanas”.

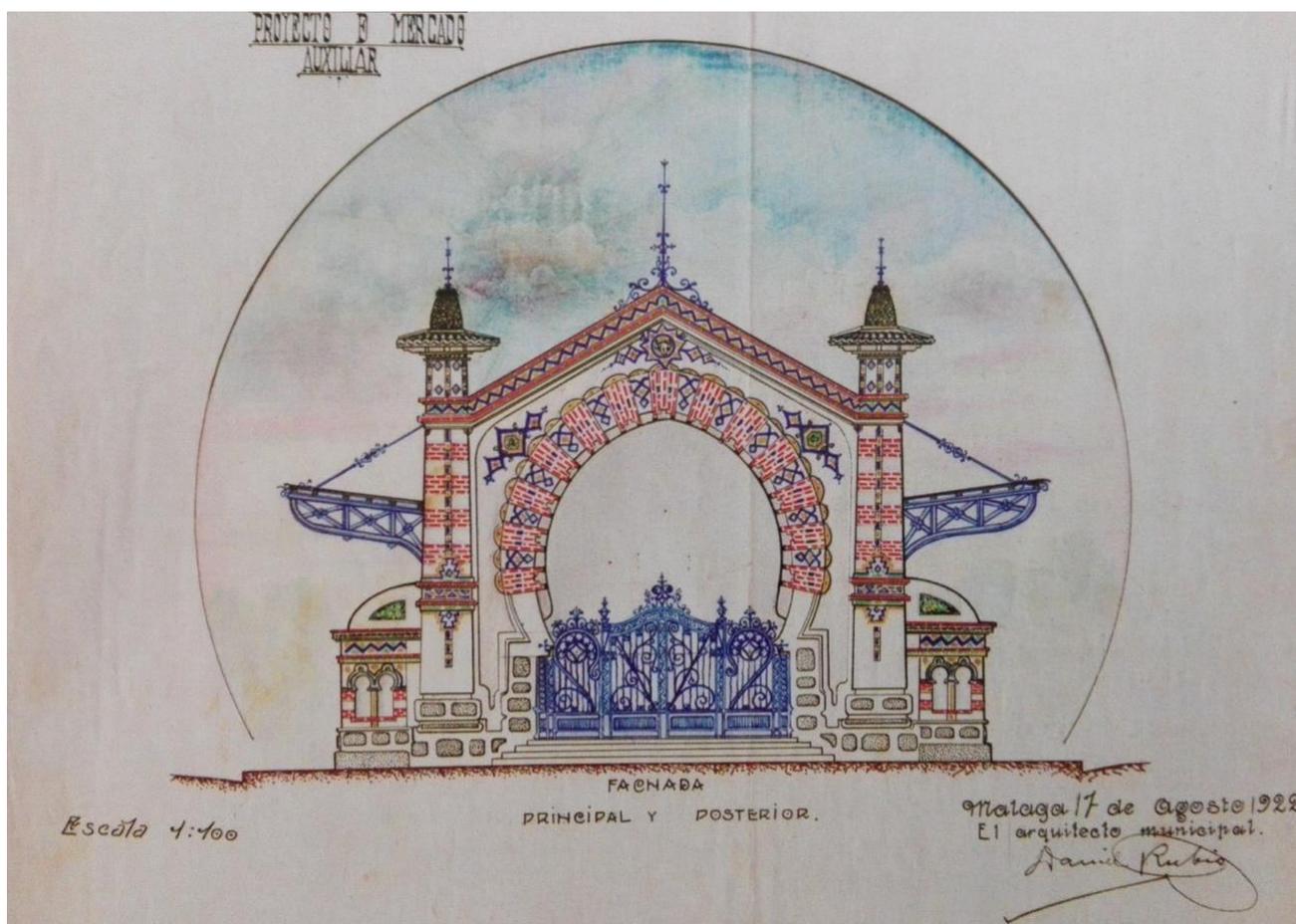
En la actualidad, existen en la ciudad quince mercados municipales: el Mercado de Bailén, el Mercado del Palo, el Mercado de Atarazanas, el Mercado de Salamanca, el Mercado de la Merced, el Mercado de Pedregalejo, el Mercado de Ciudad Jardín, el Mercado de La Palma, el

¹Población mudéjar: musulmanes que continuaron viviendo en Málaga tras la conquista de los Reyes Católicos.

Mercado de Churriana, el Mercado de Dos Hermanas, el Mercado de Huelin, el Mercado de García Graná, el Mercado de Portada Alta, el Mercado de Carranque y el Mercado del Carmen. De estos, algunos se han rehabilitado aportándoles un nuevo valor añadido, como por ejemplo el Mercado de la Merced. Otros, como el Mercado de Churriana, se encuentran en plena rehabilitación. En el caso del mercado que nos incumbe, son muchas las ocasiones en que ha existido la predisposición de realizarle una rehabilitación, pero ésta nunca se ha llegado a realizar, ya sea por motivos económicos o políticos. El Mercado de Salamanca posee una gran riqueza arquitectónica, puesto que es de estilo Neomudéjar, obra del arquitecto Daniel Rubio Sánchez.

El arquitecto

Daniel Rubio Sánchez (Lara, 2008, p.118) nació en Argamasilla de Calatrava (Ciudad Real) en el año 1883. Realizó sus estudios en la escuela Superior de Arquitectura de Madrid, siendo el primero de su promoción. A lo largo de su vida vivió en diversas ciudades como Antequera, donde fue nombrado arquitecto municipal en 1909 y realizó obras como la Iglesia de los Trinitarios, el cine El Torcal y la más importante que hoy en día aún se conserva, el monumento al capitán Moreno junto a Francisco Palma. Un año después comenzaba su segunda etapa en Albacete (Gutiérrez, 1910-1920, p.p.28-126), allí residió durante 10 años y realizó obras como El Gran Hotel o el cuartel de la Guardia Civil. Con esta última sufrió varios desacuerdos, lo cual hizo que se mudara a la capital malagueña. En Málaga vivió durante varios años en la Plaza de la Merced (Archivo Municipal de Málaga, 1950). En este tiempo proyectó, además del Mercado de Salamanca en el año 1922, algunos edificios en calle Sagasta y un plan de Ensanche del río, anteponiéndose a la sobrepoblación que se esperaba años más tarde en algunos de los barrios malagueños. Uno de los grandes recursos de Daniel Rubio al proyectar sus edificios era acudir al arte Neomudéjar. Este estilo se desarrolló desde finales del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX y surgió con el afán de recuperar e imitar arquitecturas pasadas, pero incorporando elementos actuales, predominando el uso del ladrillo como elemento constructivo y la cerámica vidriada (Pastor, 1959, p. 73). Murió en el Parque San Antonio un 35 de julio de 1968 [1].



1. BARRIONUEVO S., M^a Y MAIRAL J., M^a Carmen. *Mapas, planos y dibujos del Archivo Municipal de Málaga. Volumen I.*

El Mercado de Salamanca

Éste debe su nombre a la antigua plaza de Salamanca situada donde actualmente se encuentra el Mercado. Está ubicado en la zona Norte de Málaga, en el barrio del Molinillo, rodeado por las calles San Bartolomé, calle Tirso de Molina, calle Salamanca y calle Salomón. Fue construido en 1922, aunque sus obras no se dieron por finalizadas hasta 1925 por diversos trámites administrativos. Dicha construcción se adjudicó al contratista Don Rafael Sánchez Pérez y tuvo una duración de 14 meses (Archivo Municipal de Málaga, Núm. 42/423, Leg. 8650)².

Los puestos de venta en aquellos años consistían en varias casetas de madera al aire libre, así pues, se decidió construir una planta rectangular de 836 m² donde reubicarlas todas juntas para formar un mercado más grande y mejor. A lo largo de todo el Mercado existe un esqueleto

² A.M.M., *Expediente de obras del Mercado de Salamanca*. Núm. 42/423, Leg 8650.

metálico, que servía de apoyo para construir el gran arco que componen sus dos portadas. La fachada fue pintada en blanco para resaltar el ladrillo tan usado en el estilo Neomudéjar y, en el centro, se construyeron unas mesas para pescado, donde cada día los pescadores renovaban el género que acababan de sacar de la mar, ya que no poseían cámaras para mantenerlo. Además, con el boom que su construcción supuso en la ciudad, se instalaron dos armazones que contenían varias casetas en su interior en ambos laterales del mercado, por lo que la Calle Salomón se convirtió en peatonal.

En 1970 se le realizaba la única reforma ejecutada hasta día de hoy. En ella, se eliminaron las mesas centrales de pescado, sustituyéndolas por dos hornacinas y se instaló un concepto de puesto cerrado en su lugar. También se eliminaron las estructuras en sus laterales, de esta forma la Calle Salomón dejó de ser peatonal y se pintó la fachada en naranja. Actualmente, se compone de 35 puestos, entre ellos 7 han sido cerrados. Se sigue conservando la estructura central de hornacina y los puestos a ambos lados. Si analizamos su portada principal se observa que existe un gran arco de herradura apuntado en su eje central, unido a una puerta metálica en color verde. Este queda enmarcado entre dos pilares rematados por volados aleros y cupulillas ovoides con escamas. Además, está compuesto por lóbulos, donde las dovelas dibujan un esquema con cal y ladrillo. También se encuentran otros elementos decorativos en cerámica vidriada en el interior de unas estrellas de ocho puntas con forma de lazo. Por último, podemos destacar la greca en verde y blanca que rodea todo el mercado para dar uniformidad a todos sus elementos [2]. En los laterales encontramos otras dos salidas a la calle donde se sitúan algunos de los demás puestos, bajo unos aleros con doble persiana, además de pequeñas ventanas simulando pequeños arcos imitando al de la portada principal.



2. Elaboración propia. Mercado Municipal de Salamanca, Málaga.

Propuesta de diseño

La remodelación propuesta intenta resolver algunos de los problemas que presenta dicho mercado, ya que, además de la estética, también debemos mirar que el Mercado de Salamanca sea un lugar funcional, accesible y seguro, con gran trascendencia en el enclave social en el que se encuentra. El primer punto a tratar en esta reforma será el tejado, que actualmente es de fibrocemento y contiene una sustancia muy tóxica como es el amianto, causante de muchas enfermedades de pulmón. Esto requiere un proceso de desamiantado³ muy riguroso. Se sustituirá por paneles de teja plástica, los cuales son duraderos, resistentes, aislantes, de rápida instalación y se pueden introducir tejas traslúcidas que aporten luz natural.

El arco anteriormente mencionado no está tapado con ningún elemento, por lo que da al conjunto arquitectónico una sensación de amplitud, pero esto no siempre es una ventaja, ya que, al igual que entra la luz, también es un buen paso de animales e inclemencias meteorológicas. Esto se solucionará en su parte posterior con la instalación de una reja horizontal de color verde, al igual que el resto de la estructura que compone todo el mercado. En su portada principal se colocará una vidriera con motivos de la ciudad. En ella se podrá observar la figura de un cenachero en el centro, y, a su alrededor, unos círculos que rodean lugares característicos de Málaga como son la Farola, Gibralfaro, la Catedral de Málaga (más conocida como “la Manquita”), una jábega, una copa de vino y un espeto de sardinas. En la parte inferior se cierra esta vidriera con dos biznagas describiendo el dibujo de la parte superior de la puerta principal. En todo momento se ha jugado con la combinación de colores: los azules, haciendo referencia al agua del mar, así como marrones / grises que recuerdan a las piedras o arena de la playa y, en el borde exterior, colores de la bandera malagueña [3].

En cuanto a la distribución de los puestos, se eliminarán las hornacinas y se instalará un concepto de puesto abierto en el centro, inspiradas en aquellas antiguas mesas de pescado, pero adaptadas a los tiempos que corren. Esta es una forma de dar más amplitud al recinto para instalar muchos más puntos de venta de esta especialidad de los que actualmente existen, ya que al encontrarnos en una ciudad costera es importante remarcar esta gran ventaja. El resto de los

³ Desde 1995 es obligatorio realizar el desamiantado por una empresa inscrita en el R.E.R.A. (Registro de empresas con riesgo de amianto). Requiere de un equipo de protección individual especializado (EPI). Este proceso consiste en la meticulosa retirada de placas de fibrocemento, para ello se pulverizan dichas placas con un líquido encapsulante para evitar la dispersión de las fibras al aire y, son guardadas en la cubierta en sacos especiales para su posterior traslado a un depósito de residuos por un camión autorizado (Amianstop. <https://www.amianstop.com/>).

puestos se cerrarán, algunos con ubicación hacia el interior del mercado y otros hacia el exterior, respetando la misma superficie que cada uno ocupa actualmente [4].



3. Elaboración propia. *Propuesta de vidriera para el arco de la portada principal del Mercado Municipal de Salamanca, Málaga.*



4. Elaboración propia. *Distribución tras la remodelación del Mercado de Salamanca.*

En la remodelación de los demás mercados malagueños se ha aprovechado alguno de los antiguos puestos para desarrollar otras funciones como la de la hostelería, sin embargo, uno de los problemas que presenta el Mercado de Salamanca es que se encuentra en un espacio es muy reducido, por lo que se ha visto pertinente la aparición de un nuevo concepto de puesto llamado Puesto/Bar, para dar un valor añadido al mercado sin eliminar ningún tipo de negocio. Este tiene la peculiaridad de que posee mostrador tanto en el interior del mercado como en el exterior, así que puede exhibir el género en ambos lados, pero de diferente manera. Es decir, un mismo puesto podrá tener dos funcionalidades; en el caso concreto de una frutería, ésta podrá vender fruta y verdura en el interior, y ofrecer simultáneamente productos elaborados con el género, como fruta picada, zumos o smoothies. De igual manera sucederá con el puesto/bar de carnicería, en el interior del recinto se venderá la carne y derivados en bruto mientras que en el exterior podrás degustarla ya cocinada, como en una brochetería. Ocurrirá lo mismo con la panadería, que también venderá dulces y tartas, o con la pescadería, que ofrecerá pescado crudo a un lado o cartuchos de “pescaito” frito a otro [5]. En los laterales exteriores del mercado se instalarán, además, otros puestos como el de tejeringos, una bodeguita o una tasca, creando un lugar de disfrute variado donde poder tomar algo rápido a buen precio acompañando de una bebida.



5. Elaboración propia. Caseta tipo: Puesto/Bar tras la remodelación del Mercado de Salamanca.

Por todo esto se han diferenciado cuatro grandes zonas en la remodelación: la zona comercial, zona de paso, zona hostelera y zona de residuos.

- **Zona comercial:** Se trata de los puestos distribuidos en el interior del mercado como son 2 carnicerías, 2 fruterías, 1 puesto de especias, 2 charcuterías, 1 puesto de ultramarinos, además de las 12 mesas de pescado en el centro.
- **Zona hostelera:** Será el lugar donde se encuentran los puestos/bar de pescaito, brochetería, *smoothies*, así como tejerings, cafetería, tasca y bodeguita. Está se ubicará en la Calle Salomón, ya que es la que menos tráfico posee y más espacio se puede aprovechar para colocar unas mesas.
- **Zona de residuos:** Está formada por los dos cuartos donde se encuentran los contenedores.
- **Zona de paso:** Se encuentra en la Calle Salamanca, en ella se han ubicado los puestos de heladería, ya que es la zona donde menos da el sol y podemos obtener una mejor eficiencia energética, además del puesto de chucherías y el puesto de a granel.

En cuanto a la accesibilidad, se ha tenido muy en cuenta que existan pasamanos y rampas en todas las entradas al mercado. En los pasillos se ha dejado anchura suficiente para una mejor circulación de la gente. Los baños también se han adaptado, dejando 0'80m en uno de los laterales del W.C. y una superficie libre de giro de 1'5m. Además, para las personas con dificultad visual, en los mostradores se ha identificado el tipo de puesto con un código de colores utilizando el motivo de la greca que se encuentra en la portada del edificio: cerámica vidriada con greca verde para fruterías, roja para carnicerías y charcuterías, azul para pescaderías y naranja para panadería, ultramarinos y especias. Al tratarse de un edificio con protección integral, no se ha podido continuar este código de colores en los puestos exteriores del mercado, utilizando para ellos el negro. Bajo esa greca de colores, se encuentra el ladrillo visto, muy característico de la estética Neomudéjar, por lo que la parte frontal de los mostradores estará formada por unas placas llamadas *Termoklinker*, muy fácil y rápidas de instalar, así como de limpiar. Esta es una forma muy novedosa de conservar el ladrillo, si bien adaptándonos a los tiempos que vivimos.

Por último, se realizarán una serie de mejoras y cambios que englobarán a la totalidad del edificio, como son: la sustitución de puertas y ventanas debido a su deterioro se valorará si sería viable una restauración de estas. Igualmente, las instalaciones, siendo este un edificio con mucha antigüedad y de difícil acceso a sus fuentes originarias de información, es menester realizar un nuevo proyecto integral de fontanería, saneamiento, electricidad, ventilación, iluminación y

protección contra incendios. Se mejorarán algunos de los servicios con los que no cuenta actualmente el mercado. Se instalará una red municipal wifi gratuita, y se creará una página web del Mercado de Salamanca. Se ampliarán las posibles formas de pago incorporando el sistema *contactless*. El aparcamiento en el barrio es otro de los principales problemas existentes hoy día, con lo que se instalarán dispositivos de estacionamiento para bicicletas y se añadirán algunas señales informativas de donde está ubicado el mercado para poder acceder a él utilizando el transporte público.

Conclusiones

En los últimos años, tanto en Málaga como en el resto de ciudades españolas, se están realizando una serie de remodelaciones de los mercados municipales, respetando y conservando su estética y esencia de antaño, pero con un nuevo valor añadido visto desde el diseño. Por esta razón, es cada vez mayor la afluencia de público en este tipo de comercios, tanto local como turístico, sacándolos del olvido en el que se encontraban con la aparición y desarrollo de las grandes superficies comerciales y dándoles una segunda oportunidad como edificios de gran riqueza arquitectónica, cultural y social. El Mercado de Salamanca, al que está dedicada la investigación que nos ocupa, reúne todas estas características ya que se encuentra en el corazón de la ciudad y es parte de su historia y de las vivencias de sus vecinos, siendo necesaria una remodelación integral acorde a los tiempos que corren y a las nuevas necesidades. Al tratarse de un edificio protegido, toda la remodelación propuesta anteriormente conservará la esencia del conjunto, respetando la Normativa vigente de accesibilidad y ergonomía, convirtiendo así, el Mercado de Salamanca en un lugar más accesible con unas condiciones de seguridad y salubridad óptimas, de todos y para todos.

Referencias bibliográficas

CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario (Coord.) (2006), *Guía histórico-Artística de Málaga*, Málaga, Arguval, Málaga.

LARA GARCÍA, Mari Pepa, “El arquitecto Daniel Rubio Sánchez. Primera época: Antequera (1909-1910) y Albacete (1910-1920)”, 2008, <http://vufind.uniovi.es/Record/ir-ART0000576395/Details>(Consultado: 20/05/2017).

GUTIERREZ MOZO, Elia (2006), *Daniel Rubio Sánchez y su época en Albacete, 1910-1920*,

Excmo. Ayuntamiento de Albacete.

Archivo Municipal de Málaga, (1950), “Padrón de habitantes”, vol. 1646, Distrito 5.

A.M.M., “Expediente de obras del Mercado de Salamanca”, nº 42/423, Leg 8650.

FERRER BALDOMERO, Ana Belén, (2016), “TFG Recreación virtual del Mercado de

Salamanca”. Cubierta en marrón.

PASTOR PÉREZ, Francisca (1979), “El Neomudéjar y su contenido historicista en Málaga”,

Estudios de Arte, Geografía e Historia, Universidad de Málaga.